

El inútil Hipólito Jara

(de ENRIQUE ARAYA)

ESCRITO en tono liviano y humorístico, con una gracia casi espontánea, como siempre su autor lo ha hecho, EL INÚTIL HIPÓLITO JARA no es su mejor libro, pero por lo sobrio y trascendente de su labor, su lectura se hace grata y entretenida. Sus personajes más importantes lo forman Enrique Gómez, jefe de un Departamento de Arriendos que hace de relator y, a la vez, de hombre bondadoso que ostenta su narcisismo al considerar con esa táctica que podría conseguir su felicidad, es decir, ayudando a los inútiles como Hipólito Jara, despedido de la Sociedad Basca y Cia., compra-venta y permuta de propiedades a Jara de un mal entendido con un probable atrevidor, destacado jerarca del partido Conservador; Etiana Saavedra es un amor disputado entre Hipólito y Enrique el que, merced al concurso de don Juan de Dios Laco, de apodo Juan Diablo, su tío y patriarca de la comuna de Colpué, dueño de un gran fundo y, además político, de aquellos que colocan a su candidato de cualquier manera en un sillón parlamentario, obtiene mejorarse su situación a Hipólito llegando a intercambiar los papeles con Enrique. La amistad de esta pareja, bastante disimulada en cuanto a sentimientos ya que uno lo vincula su compasión y propio deseo de valorarse engrandecido, el otro lo hace por disfrutar de una ayuda que nunca ha gozado por provenir de una familia humilde, de un padre obrero y una madre, mucama.

La trama está enmarcada de aspecto paradójico pero verosímil muy acorde con la realidad, llegando a hacerse simpática, amena y sin mayores pretensiones. En un estilo ligero sutil, relata perfiles psicológicos que a menudo se hallan en la vida diaria, eso sí que todo está revestido aquí de un matiz festivo profundamente carente; el lenguaje usado es corriente, ausente de toda figura por lo que se presenta algo cargado

de lugares comunes, frecuentes en la conversación cotidiana.

EL INÚTIL HIPÓLITO JARA es como un cuento largo que se desarrolla en una región campesina de San Fernando, precisamente en el Fundo El Romeral, de propiedad del tío de Enrique, aquel huaso—patrón que, viudo de sesenta años, todo lo puede en sus dominios. Expresivos y frecuentes diálogos que hacen más viva y ágil la acción, junto a nítidas descripciones de ambientes, de ilusiones y de realidades, son características de esta novela en la que Araya aparece como un agudo observador de tipos y costumbres; de esta suera, entreciño la relación con lo emotivo y conmovedor en un procedimiento tan ingrático y vaporoso que no es posible determinar de inmediato el lugar en que comienza y donde termina cada uno de tales elementos. Se lee rápidamente por el encanto que lleva, y quien lo hace, se muestra ávido de conocer pronto su resultado final porque contiene un desenlace de suspense, pero da la impresión que el tema pudo haber sido explotado más ampliamente y mejor.

Araya fue funcionario público y allí pudo prestar atención a las inclinaciones y caracteres de sus amigos, de sus jefes y de toda persona que llegara a su servicio, mirando desde fuera igual que si estuviera en un balcón, como si no se constituyera parte del engranaje para volcarse en las líneas de su literatura, bastante fecunda, al haber puesto en circulación sus únicos cuentos de LA TARJETA DE DIOS, y alrededor de ocho novelas, algunas de las cuales han sido comentadas en estas columnas. Ingresó al servicio diplomático como Agregado Cultural en México, Perú y Argentina, lo que le robó tiempo e interés en su producción; además en 1949 había recibido el Premio Municipal de Santiago por LA LUNA ERA MI TIERRA.

APIR.

El inútil Hipólito Jara [artículo] Apir.

AUTORÍA

Apir

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El inútil Hipólito Jara [artículo] Apir.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile